

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

04 de octubre de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 11, 25-30

Jesús dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque habiendo ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes, las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana.

Reflexión breve

El carisma redentor de la Orden de la Merced nos enseña que hay muchas personas que siguen atrapadas en distintas formas de cautividad, yugos actuales de esclavitud: adicción, condiciones de vida indignas, migraciones forzadas, el flagelo de la guerra, trata de personas, desesperanza, injusticia, miedo, inseguridad, persecución religiosa.

Como mercedarios en el mundo de hoy, estamos llamados a ser portadores de esperanza, ayudando a liberar a los que sufren y acompañando a quienes necesitan apoyo.

En este Jubileo de la Esperanza que podemos preguntarnos: ¿Cómo podemos aliviar la carga de los demás? ¿Cómo podemos contribuir a la abolición de las cautividades para que los hijos e hijas de Dios vivan de acuerdo a la dignidad que poseen? A veces, una palabra de aliento, un gesto de amistad o un acto de servicio pueden hacer la diferencia en la vida de alguien. Pero no podemos olvidarnos del llamado a involucrarnos en el servicio a quienes padecen opresiones a todo nivel, ni ser indiferentes a su sufrimiento. ¿Nos animamos a seguir el ejemplo de Jesús?

Para reflexionar

- ¿Qué situaciones de tu vida te hacen sentir agobiado o cansado?
- ¿De qué maneras concretas puedes ser signo de esperanza para alguien que lo necesite?
- ¿Cómo crees que el carisma mercedario nos invita a vivir este Jubileo de la Esperanza en nuestro entorno inmediato y en el mundo?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia, signo de esperanza y redención, para que, a ejemplo de la Virgen de la Merced, sea siempre refugio para los que sufren, voz para los que no tienen voz y testimonio vivo del amor liberador de Cristo. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes y adolescentes, para que, en este Jubileo de la Esperanza, descubran la alegría de seguir a Jesús, aprendan a confiar en su misericordia y se conviertan en constructores de un mundo más justo y fraterno. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por quienes viven en esclavitudes modernas, como la pobreza, la injusticia, la trata de personas, adicciones y la falta de oportunidades, para que encuentren en la comunidad cristiana un apoyo que los impulse a la libertad y la dignidad que Dios sueña para cada uno. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Jesús, nuestro Redentor, venimos a Ti con nuestros corazones abiertos. A veces nos sentimos cansados y preocupados, pero sabemos que en Ti encontramos alivio y esperanza. Enséñanos a confiar en tu amor y a ser luz para quienes sufren. Ayúdanos a llevar consuelo, justicia y libertad a los demás, siguiendo el ejemplo de la Virgen de la Merced. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

